

NORMAS DE VENTILACIÓN

Calentar y ventilar de la manera correcta para ahorrar energía y evitar la humedad

Las medidas de prevención son efectivas y fáciles de cumplir, y su propósito principal es la propia salud y bienestar.

El aire caliente es capaz de absorber una cantidad de humedad superior a lo que es capaz el aire frío. Esto conduce a que en las partes frías de la habitación (por ejemplo: paredes, ventanas, etc.) el aire se condense y caiga en forma de agua. El viento fresco entrante reduce la humedad en la habitación al calentarse de forma considerable. También el uso de energía se ve reducido mediante una ventilación adecuada.

Con el fin de conseguir y mantener un clima interior sano, siga las siguientes normas:

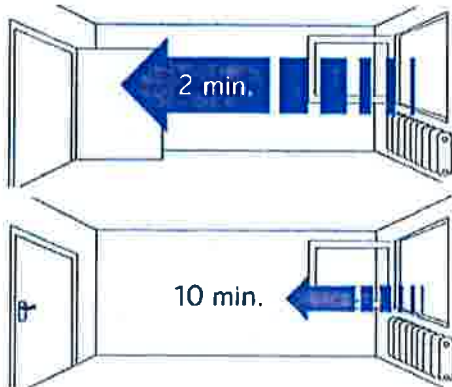
Temperaturas adecuadas:

No calentar demasiado las habitaciones.

En caso de ausencia no parar nunca del todo la calefacción, mantener una temperatura baja es más económico. Mantener cerradas las puertas interiores entre habitaciones calentadas de manera diferente.

No calentar jamás los dormitorios con el calor de otras habitaciones. Esto puede llevar a la formación de moho.

Ventilación cruzada adecuada:



Ventilar desde dentro hacia fuera.

Ventilar atravesando la vivienda (ventilación cruzada con al menos dos ventanas contrapuestas).

Ventilar independientemente del tiempo, incluso con lluvia. El aire exterior frío es más seco que el interior caliente.

Cuanto más baja sea la temperatura de la habitación, más a menudo es necesario ventilarla.

Cuanto más frío haya fuera, más corta ha de ser la ventilación. Abrir la ventana poco tiempo (ventilación intensa); entornar la ventana es inefectivo, malgasta energía, puede llevar a la formación de moho.

En caso de ventanas con doble aislamiento, airear más a menudo.

Los baños interior necesitan con regularidad una ventilación forzada.

Momento adecuado para la ventilación:

Llevar a cabo un cambio completo de aire una vez por la mañana, crear una corriente aire, abrir bien la ventana en cada habitación.

Por la tarde hacer de nuevo un cambio completo de aire, incluyendo los dormitorios.

Duración adecuada de la ventilación:

El tiempo de ventilación necesario depende de la temperatura interior y exterior, y del viento. Con poco viento y una diferencia de temperatura escasa, suelen bastar unos pocos minutos de ventilación cruzada. Los baños hay que ventilarlos en dirección exterior lo más rápido posible.

En caso de cocinar, secar ropa, planchar: mantener la habitación cerrada y a la mayor brevedad o con frecuencia ventilar hacia fuera.

Muro exterior frío:

Colocar los muebles (armario, etc.) a unos centímetros del suelo y pared (ventilación perimetral).